

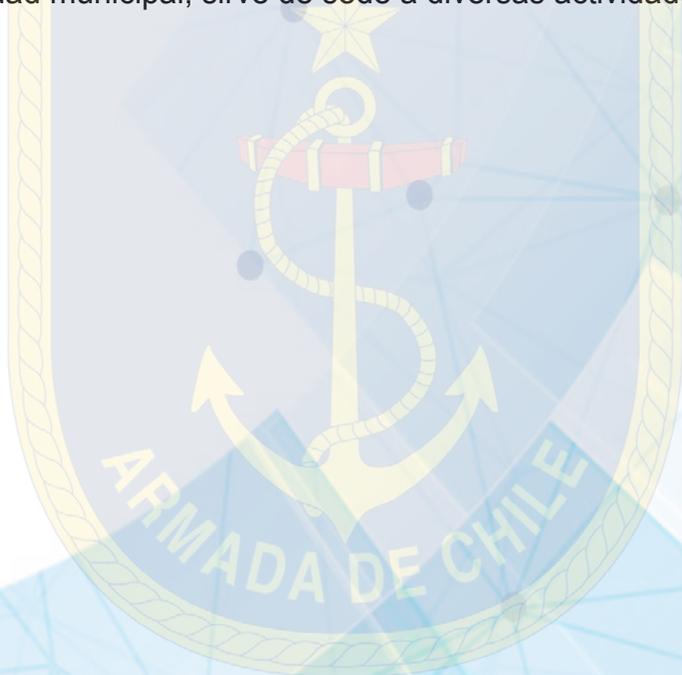


EL CASTILLO WULFF

EL CASTILLO WULFF

Uno de los edificios más característicos de Viña del Mar, construido en 1908 al pie del Cerro Castillo y al lado de la playa Miramar, entonces muy en boga. Constituye, sin duda, una demostración del espíritu que animó a esta nueva ciudad desde sus comienzos: ser un centro del buen vivir y de la elegancia propios de la Belle Époque francesa. De ahí el romanticismo que trasunta esta obra, y que se suma al de otras obras construidas en el Cerro Castillo mismo. Por ejemplo, el Castillo Ross, hoy Club Árabe, el Castillo Yarur, el castillo San Jorge -hoy desaparecido-, y el mismo Palacio Presidencial. También, ya en el centro de la ciudad, el Palacio Rioja, el Palacio Carrasco y el Palacio Vergara.

Como su nombre lo indica, fue obra del comerciante alemán vecindado en Viña del Mar, don Gustavo Wulff. En su primera versión, era poco más que una elegante casa básicamente de madera: un chalet; pero, muy pronto fue objeto de profundas transformaciones, que se sucedieron con los años, pasando a ser el castillo en piedra dotado de torreones y un corredor sobre el mar que hoy apreciamos, admiramos y disfrutamos. Como todas estas obras magníficas, su existencia fue azarosa y más de una vez estuvo a punto de ser demolido. Para evitarlo, la Municipalidad hizo el esfuerzo de comprarlo en 1959. En él estuvo un tiempo el Museo Naval y Marítimo y la colección de Salvador Reyes, escritor chileno que hizo de Valparaíso su principal fuente de inspiración. Hoy día, siempre de propiedad municipal, sirve de sede a diversas actividades culturales.



EL CASTILLO WULFF

